



Encuentro de dominados

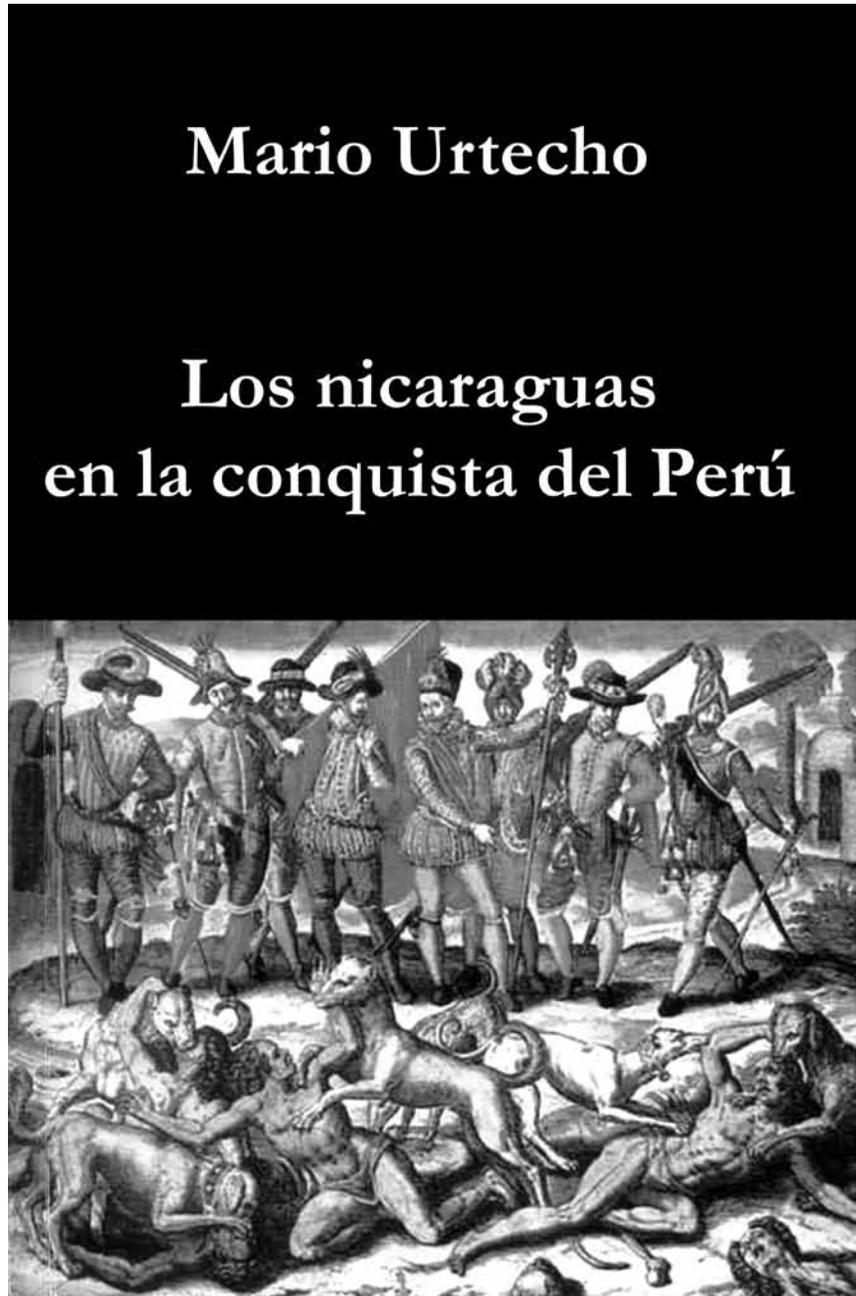
Los Nicaraguas en la conquista del Perú

Rudecindo Vega Carreazo¹

Recibido: 27 septiembre de 2012 / Aprobado: 28 de septiembre de 2012.

Los nicaragüenses en la conquista de Perú, de Mario Urtecho, aborda una arista histórica escasamente estudiada: la participación, obligada o voluntaria, de los indígenas nicaraguas y centroamericanos en las guerras de colonización española de nuestras culturas y tierras de Suramérica. Ojalá, pueda impulsar un proceso de estudio mayor, en Nicaragua y en el Perú. Y ojalá, también en Bolivia, Ecuador, Chile, Argentina, Colombia y cuanto territorio abarcó el Tawantinsuyu o Imperio Inca.

Referencias de esta participación existen, este buen libro da cuenta de ello. Esas referencias respecto a los nicaraguas se sistematizan e integran para presentar un cuerpo de entendimiento mayor. Mérito del autor de procurar una visión articuladora a partir "sólo" referencias. De procurar recuperar parte de nuestra historia, que en los principales libros quizá ese "sólo" es un relleno, porque hace referencia a "los servidores", a los "cargadores", a "los cocineros", a "los guías", a "la fuerza de choque", a la "carne cañón", etc.



¹ Embajador de Perú en Nicaragua



También, es mérito de este libro, y ojalá quienes asuman la posta, recopilar y estudiar con perspectiva holística, la participación de los nicaraguas en la conquista y en el desarrollo de otros territorios. A partir de esa aproximación, luego puede rastrearse usos, prácticas, costumbres que seguramente fueron parte de un intercambio obligatorio y voluntario, también entre nuestra gente, nuestras culturas y nuestros pueblos.

¿Cuánto de Nicaragua hoy existe como herencia histórica en otros países llevada por los nicaraguas hace cerca de 500 años? ¿Cuánto de Perú y de otros territorios trajeron los nicaraguas que regresaron o los peruanos que vinieron con ellos? Ese intercambio histórico, nuestro intercambio de los dominados debe salir de la sola referencia, para entender nuestro pasado, explicar nuestro presente y proyectar mejor nuestra futura hermandad cultural.

Este libro también da cuenta, con sus referencias, de la enorme división de nuestros pueblos y culturas. El Tawantinsuyu, el "Imperio Inca", se encontraba en proceso de formación, a penas bordeaba el siglo de existencia. Los Incas, grandes conquistadores, fueron venciendo e integrando en fuertes y violentas guerras a las culturas y pueblos vecinos. Culturas que además, más que una gran identidad nacional, una "nacionalidad" o un "Estado", representaban conglomerados culturales o agrupaciones de pueblos con rasgos más o menos comunes que también se encontraban en formación o consolidación. Pueblos y culturas diversas y dispersas, poco integradas, dominadas, enfrentadas o disgustadas con sus vencedores.

No es de sorprender, que muchos pueblos facilitaran, permitieran y colaboraran con los colonizadores por creerles sus liberadores, sus aliados o tan solo por ser una oportunidad de dejar el dominio Inca. En el libro se encuentra referencia a los Cañaris, a los Tallanaes, a los Chimúes, a los Sachapuyos, a los Huancas, etc., que se unieron a los españoles, a los negros a los indios nicaraguas para vencer a los Incas.

Por otro lado, el libro, hace referencia a la diversidad cultural por el lado de los conquistadores o colonizadores. Los españoles (que ya eran un enorme mestizaje cultural), llegaron con esclavos negros (de diversas culturas africanas), y con indios de Panamá, Nicaragua y Guatemala, de la actual Centroamérica.

Era un "ejército multicultural", que junto a otra diversidad cultural peruana, disgustada con el Imperio Inca, lo que terminó con el Tawantinsuyu.

En ese esfuerzo, hay otra arista de estudios, enunciada como la punta de una madeja: las referencias históricas, "para bien o para mal", de los nicaraguas como "a toda la gente de Centroamérica". Conocer ese bien y conocer ese mal no sólo debe ser asunto del pasado, sino construcción para el futuro del proceso histórico nicaragüense y de integración centroamericana.

Enorme diversidad cultural nuestro origen: europeos, africanos, indígenas, indígenas centroamericanos y la enorme diversidad cultural originaria que existía en todo ese vasto territorio que comprendía los actuales países de Argentina, Chile, Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia. El mestizaje y sincretismo cultural de ese proceso histórico es fermento enriquecido con procesos culturales posteriores de lo que hoy somos.

Nuevamente, eso me lleva a preguntar ¿Cuánto de Nicaragua y Centroamérica hoy existe como herencia histórica en otros países llevados por los nicaraguas hace cerca de 500 años? ¿Cuánto de Perú y de otros territorios trajeron los nicaraguas que regresaron o los que vinieron con ellos? Son preguntas que este nos plantea como agenda pendiente en la construcción de nuestra identidad y hermandad cultural.

Managua, 24 de junio de 2011.